

*Dinámicas de población y vivienda  
en el rural profundo catalán  
(1996-2009): diversificación  
de situaciones en un periodo de cambio*



***Jordi Bayona i Carrasco y Fernando Gil Alonso***  
***Universitat de Barcelona***

DOI: 10.4422/ager.2011.09

***ager***

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural  
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

***Dinámicas de población y vivienda en el rural profundo catalán (1996-2009):  
diversificación de situaciones en un periodo de cambio***

*Resumen:* El objetivo de este trabajo es analizar la interrelación existente entre tres fenómenos socio-demográficos que han caracterizado recientemente a los municipios rurales catalanes: la despoblación, pues aproximadamente un 43% de los municipios estudiados han perdido población española durante la última década; el crecimiento de la población extranjera, en algunos casos de manera muy significativa; y el incremento de las viviendas construidas y su conversión a segundas residencias. Se ha realizado una tipología de municipios en función de la evolución demográfica en el periodo 1996-2009 y se ha estudiado la evolución de las primeras y segundas residencias, con el objetivo de encontrar pautas territoriales significativas. Para ello se consideran los 480 municipios con menos de mil residentes en 2009, donde residen alrededor de 200 mil personas (el 2,6% de la población catalana) y 18 mil residentes extranjeros (un 9,4% de la población total empadronada). Los resultados confirman de la existencia en Cataluña de una creciente dicotomía entre un "rural dinámico" y un "rural regresivo".

*Palabras clave:* Migraciones, población extranjera, áreas rurales, demografía, Cataluña.

***Population and housing dynamics in Catalan deep rural areas (1996-2009):  
increasing diversity in a period of change***

*Abstract:* The paper's aim is to analyse the interrelation between three socio-demographic processes recently characterising Catalan rural villages: depopulation –as around 43% of them lost Spanish population during the studied period–; high foreign population growth (particularly in some of them); and dwelling construction both as main or second residences. Significant geographical patterns have been found in the cluster analysis of the 1996-2009 Spanish and foreign population changes at municipality level. Resulting categories have then been use to study their dwelling patterns. Research has been based on the 480 Catalan municipalities under 1.000 inhabitants, where around 200 thousand people (2.6% of the Catalan population) lived in 2009, 18 thousand of which were foreigners –representing a 9.4% of the registered inhabitants. Results show there increasingly is a spatial dichotomy between a few dynamic rural areas and the other more regressive ones, largely occupying inland Catalonia.

*Keywords:* Migratory flows, foreign population, rural areas, demography, Catalonia.

Recibido: 13 de marzo de 2011  
Devuelto para revisión: 5 de julio de 2011  
Aceptado: 19 de septiembre de 2011

Jordi Bayona i Carrasco. Departament de Geografia Humana. Universitat de Barcelona.  
jordibayona@ub.edu

Fernando Gil Alonso. Departament de Geografia Humana. Universitat de Barcelona. fgil@ub.edu

## Introducción

Desde mediados de los años noventa, la inmigración internacional en España se configuró, de forma imprevista (Pumares *et al.*, 2006) y sin precedentes (Domingo y Gil-Alonso, 2007; Ribas-Mateos, 2004), como el elemento más determinante en la evolución demográfica del país, llegando a representar un mínimo de las tres cuartas partes del crecimiento experimentado desde entonces. Con 5.747.734 extranjeros y 6.604.181 personas nacidas fuera de España, el 12,2% o el 14% de la población española según se mire, a inicios del año 2010, su incorporación a la sociedad española se ha producido con un impacto territorial muy relevante en las grandes áreas urbanas, las cuales han recibido el volumen más importante de los flujos de población extranjera (Bayona, 2007; Bayona y Gil-Alonso, 2008; Gil-Alonso, 2008), aunque también las zonas turísticas, especialmente las litorales y las insulares (Domínguez, 2006; Salvà, 2002) y las zonas de agricultura intensiva, han experimentado un auge importante de inmigrantes entre su población. En cambio, menor atención se ha prestado al conjunto de las zonas rurales, aunque en éstas el impacto de la inmigración internacional no es nada desdeñable (Pumares, 2003), significando un importante cambio en la tendencia de la evolución de la población de sus últimos años (Collantes *et al.*, 2010). Más aún cuando las áreas rurales españolas se habían venido caracterizando, ya desde los años 50 del siglo pasado, por una evolución demográfica regresiva marcada por dos fenómenos, el envejecimiento y la pérdida de población (Recaño, 2004), tendencia esta última que los incipientes flujos

de retorno existentes en las dos últimas décadas no han podido revertir y que incluso se ha acentuado (Lardiés, 2005). Además, en el caso de Cataluña, donde se centra el presente trabajo, la dinámica regresiva en ciertas zonas rurales catalanas, especialmente en el Pirineo, es un fenómeno de más de un siglo de duración, ya que sus máximos de población se obtuvieron a mediados siglo XIX (Guirado, 2007).

Esta tendencia demográfica regresiva de los pequeños municipios rurales ha coincidido, sin embargo, con un incremento de la construcción o reconversión de viviendas rurales en segundas residencias de habitantes urbanos (Módenes, 2009; Módenes y López Colás, 2007; Pozo y García Palomares, 2009; Pujadas *et al.*, 2009), especialmente en aquellas zonas rurales más pintorescas o con mayores potencialidades turísticas –véase, por ejemplo, el caso de la Sierra Norte de Guadalajara y su transformación de zona tradicionalmente agraria a la actual función turístico-recreativa (Sáncho Comíns *et al.*, 2007-2008)–, que ha llevado a muchos asentamientos rurales a convertirse en una especie de urbanizaciones “con encanto” que solo cobran vida los fines de semana y en vacaciones<sup>1</sup>.

En este contexto, la reciente llegada de población joven de nacionalidad extranjera en edad activa, en magnitudes localmente significativas, abre diversos interrogantes:

- 1) Si supone el inicio de una nueva fase de recuperación demográfica de las zonas rurales, o en cambio, es una pasajera inflexión de la dinámica preexistente;
- 2) Si la llegada de población extranjera sustituye la de nacionalidad española, que continuaría disminuyendo, o si, por el contrario, ayuda a dinamizar la evolución demográfica de la población nacional;
- 3) Si la llegada de estos flujos ha dado lugar a un crecimiento de la actividad constructiva, y en este caso, si esto se ha traducido en un incremento de las viviendas principales y/o de las residencias secundarias; y
- 4) Finalmente, si estos flujos de llegada, territorialmente diversificados, supondrán en definitiva una acentuación de las tendencias espaciales segregadoras entre unas zonas rurales más dinámicas y otras que continuarían con las tendencias de estancamiento o, en los peores casos, de despoblación, en la línea de lo apuntado por Camarero (1993).

El objetivo de este artículo –que revisa los resultados, actualiza en el tiempo y expande temáticamente el recientemente publicado por los autores (Bayona y Gil-

---

1• El crecimiento de los hoteles y casas rurales sería un aspecto lateral de esta dinámica, que no trataremos en este artículo.

Alonso, 2010)– es, precisamente, analizar la situación en los municipios de menor tamaño de Cataluña para así esbozar una serie de respuestas a las preguntas anteriores. Se ha efectuado para ello una tipología de dichos municipios en función de su mayor o menor grado de dinamismo poblacional y residencial, con el propósito de diferenciar el territorio rural catalán en función de las consecuencias del impacto de los flujos migratorios sobre las dinámicas demográficas y residenciales autóctonas. El resultado final ha sido la confirmación de la existencia en Cataluña de una creciente dicotomía entre un "rural dinámico" y un "rural regresivo".

### *Fuentes y marco geográfico analizado: los municipios de menos de mil habitantes*

Para realizar este análisis se han utilizado diversas fuentes sobre población y vivienda. Los stocks de población se han obtenido del Padrón de 1996 y de los Padrones continuos desde 1998 hasta el 1 de enero de 2009, con el criterio de la nacionalidad como variable de análisis para estimar el impacto de la población extranjera en los municipios analizados. Los flujos migratorios se han calculado, por su parte, a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR). Los stocks de vivienda, clasificados por tipología de uso (principales, secundarias y vacías) se han obtenido del Censo de Viviendas de 1991 y 2001, mientras que el flujo de construcción de viviendas se ha obtenido a partir de dos series publicadas por Idescat (Instituto de Estadística de Cataluña): las cédulas de habitabilidad de viviendas libres y los certificados de fin de obra concedidos por el Colegio de aparejadores, cuyos datos entre 1996 y 2008 se han utilizado.

El padrón municipal de habitantes es un registro con un doble carácter estadístico y administrativo que, por un lado, proporciona la cifra oficial de población de los municipios españoles a 1 de enero de cada año, y por otro, recoge los movimientos demográficos registrados en los municipios (nacimientos, defunciones y movimientos migratorios<sup>2</sup>). Los ayuntamientos asumen su gestión, bajo supervisión

- 
- 2• En el Padrón se registran también otro tipo de altas y bajas, entre las que se encuentran las altas por omisión y las bajas por inclusión indebida y por caducidad, que no se corresponden estrictamente con movimientos migratorios sino que, como su propio nombre indica, se trata de "ajustes" del Registro de Población. Por esta razón, la información sobre flujos y stocks derivada a partir del padrón no es coherente entre sí, dado que entre dos stocks padronales consecutivos siempre hay un factor de ajuste que

del Instituto Nacional de Estadística (INE), que en última instancia coordina y da conformidad a los datos presentados. Es un sistema que se basa en el autoempadronamiento y queda, por lo tanto, sujeto a posibles errores. Sus cifras, en consecuencia, se han de tomar con cierta prevención, especialmente en el caso de la población rural, ya que determinados sesgos en los datos aparecen sobredimensionados en los municipios pequeños. Es el caso del posible efecto de los llamados empadronamientos "atípicos", es decir, aquellas situaciones donde la residencia habitual de un individuo no coincide con la residencia donde éste se encuentra empadronado. Es un problema mayor cuanto menor es el tamaño municipio, que además afecta sobre todo a estudiantes y ocupados (Sabater y Ajenjo, 2005; Ajenjo y Sabater, 2006). Estos empadronamientos atípicos también parecen estar relacionados con el incremento de la vivienda secundaria en Cataluña (López Colás y Módenes, 2005), por lo que afectaría particularmente a municipios situados en áreas turísticas como el Empordà o los Pirineos. Este fenómeno podría representar un peso importante sobre el total de residentes empadronados –afectando especialmente a los españoles, algunas de cuyas migraciones a municipios rurales no se habrían producido en realidad, puesto que residirían temporalmente en ellos, no permanentemente–, aunque es imposible evaluar el impacto de este sesgo sobre las dinámicas demográficas analizadas.

También se ha utilizado los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), fuente que nos informa de las altas y bajas por motivos migratorios registradas a lo largo de un año en el Padrón municipal. Se trata de una fuente que registra mejor la movilidad de los españoles que la de los extranjeros, especialmente cuando se trata de cambios de residencia desde/hacia fuera de España. Sin embargo, su grado de cobertura de este tipo de migraciones también ha mejorado en los últimos años<sup>3</sup>, mientras que la cobertura de los movimientos entre municipios es

---

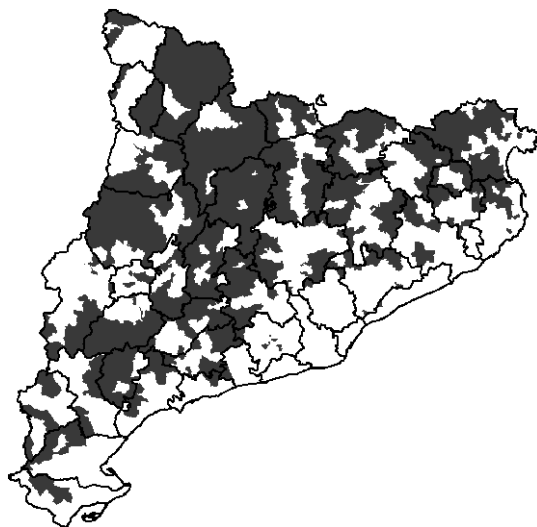
recopila el saldo neto de todas las altas y bajas repercutidas en la cifra de partida o en la cifra final, y que no son ni saldo natural ni saldo migratorio del periodo (Gil-Alonso, 2010).

- 3• Desde el año 2004 la EVR incluye las altas por omisión y las bajas por inclusión indebida correspondiente a los extranjeros, las cuales se consideran, respectivamente, inmigraciones del exterior en las que no consta el país de procedencia y emigraciones al extranjero en las que se desconoce el país de destino. Además, a partir de 2006 las cifras de emigración de la EVR incluye las bajas por caducidad de los ciudadanos extranjeros. Estas bajas surgen como consecuencia de la modificación legislativa introducida por la Ley Orgánica 14/2003 de extranjería, en la Ley 7/1985 Reguladora de las Bases del Régimen Local, que establece que los extranjeros no comunitarios sin autorización de residencia permanente tienen la obligación de renovar su inscripción padronal cada dos años. En caso de no llevarse a cabo tal renovación, los Ayuntamientos deben declarar la caducidad de la inscripción (Gil-Alonso, 2010).

prácticamente total. Se han tomado, concretamente, datos del año 2008 para dar cuenta de las tendencias recientes en los movimientos migratorios entre municipios catalanes y analizar su influencia en las dinámicas demográficas.

Respecto a las fuentes sobre stocks y flujos de viviendas, se trata de series estadísticas muy dispares y que pertenecer a dos periodos encabalgados, lo que dificulta su análisis conjunto. Por otro lado, aparecen ciertas inconsistencias entre la información censal de 1991 y 2001 en algunos municipios en la catalogación de viviendas como secundarias o vacías, como se señala en el apartado 6. A la espera de poder disponer de los datos del Censo de viviendas de 2011, que permitirán actualizar los resultados, completar las series y analizar más en profundidad esta variable tan importante, podemos señalar, sin embargo, que el cotejo de los resultados referidos a la construcción y tipología de viviendas muestra gran coherencia, para cada una de las categorías de municipios rurales analizados, con la correspondiente dinámica demográfica, lo que subraya la fiabilidad de las diferentes series estadísticas utilizadas.

*Figura 1.*  
*Localización de los municipios catalanes*  
*de menos de mil habitantes, 2009*



Fuente: Padrón continuo de población, a 1 de enero de 2009, con datos del Idescat (Institut d'Estadística de Catalunya).  
Nota: en color oscuro, municipios de menos de 1.000 habitantes.

En cuanto al marco geográfico analizado, aunque la mayoría de estudios utilizan en España el límite de 10.000 habitantes como definición de rural (la diversidad en otros países es muy alta, entre los 200 habitantes de Dinamarca y los 30 mil de Japón, según apunta Capel, 1975), en este caso se ha escogido, como aproximación al "rural profundo" (aquel golpeado por la despoblación, el envejecimiento y el estancamiento económico), el umbral de los mil habitantes. Con este límite disponemos, por un lado, de un número representativo de municipios: 480, es decir, más de la mitad de los 946 municipios catalanes. Por el otro, analizamos precisamente aquellos municipios que han presentado la dinámica demográfica más negativa a lo largo del siglo XX, a diferencia de la evolución de la población más positiva de los municipios entre mil y 5 mil habitantes y, especialmente, entre 5 y 10 mil (ver tabla 1). Finalmente, se deja fuera del análisis a las capitales comarcales, de mayor tamaño, y que en muchas ocasiones presentan una dinámica de su población divergente del resto del territorio circundante<sup>4</sup>. En todo caso, los municipios seleccionados son municipios localizados en su mayoría en el interior de Cataluña, fuera de la Región Metropolitana de Barcelona (RMB) y de la franja costera (zonas donde se concentra la población catalana), y que ocupan más o menos la mitad del territorio catalán. En algunas comarcas comprenden la práctica totalidad de la superficie territorial, a excepción de la capital comarcal (ver figura 1).

En el conjunto de estos municipios residen casi 200 mil personas (192.362 habitantes exactamente según el Padrón continuo a 1 de enero de 2009), que significan tan sólo un 2,6% de la población catalana; entre ellos, 18.015 residentes extranjeros que representan el 9,4% de la población empadronada en dichos municipios (y un 1,6% de los extranjeros empadronados en Cataluña)<sup>5</sup>.

- 
- 4• Aunque con esta definición operativa puedan quedar fuera del ámbito de estudio entidades rurales agregadas a municipios mayores por su bajo tamaño de población; o aquellas donde varios núcleos similares se suman para formar un nuevo municipio, casos, por otra parte, que se repetirían si el umbral utilizado fuera mayor.
  - 5• El uso del país de nacimiento en lugar de la nacionalidad no aportaría diferencias relevantes: 19.459 habitantes han nacido fuera de España, lo que representa un 10,1% de la población de los municipios rurales (0,7 puntos porcentuales más).



## *Marco conceptual: migración internacional en áreas rurales*

Aunque la inmigración internacional no sea en la actualidad un fenómeno nuevo, existen pocos estudios en Cataluña que analicen dichos flujos migratorios y su asentamiento en el conjunto de las áreas rurales (ver García Coll y Sánchez Aguilera, 2005). Destacan, eso sí, numerosos trabajos focalizados en áreas concretas, sea el caso de las comarcas del Empordà (contempladas en varios trabajos de Solana, 2005, y de Morén, 2005), o de las comarcas del Ebre (Pujadas *et al.* 2003), o bien en el impacto sobre aspectos económicos o laborales, con especial atención a la agricultura, así como aquéllos centrados en colectivos concretos de inmigrantes que tienen una presencia importante en la Cataluña rural. En la mayoría de dichos estudios se apunta la complejidad de la inmigración internacional en estos municipios, donde a una actividad laboral pionera en la agricultura (ver Gozávez y López Trigal, 1999, para España) se le añade la posterior difusión de la inmigración a todos los sectores económicos, entre los que destaca el sector servicios en los municipios más turísticos, además de una presencia significativa de extranjeros, en este caso mayoritariamente europeos comunitarios, por motivos residenciales. En general, se apunta hacia una repercusión más allá de la puramente cuantitativa y con un impacto importante en la sociedad de acogida (ver García Sanz, 2006, para el conjunto de España).

Estas publicaciones se incorporan a la creciente corriente de estudios sobre inmigración extranjera en las áreas rurales. Existe, por ejemplo, abundante literatura sobre los latinoamericanos que trabajan en ámbitos rurales de Estados Unidos (Kandel y Cromartie, 2004; Zúñiga y Hernández-León, 2005), pero también es una situación cada vez más importante en Gran Bretaña (Rogaly, 2008), donde se señala su creciente participación en la horticultura intensiva. Sin embargo, es un fenómeno especialmente relevante en los países de nueva inmigración del sur de Europa, no sólo en España (Hoggart y Mendoza, 1999; Morén y Solana, 2004; Morén, 2005; Domingo *et al.* 1995; Rivera, 2009; Gualda y Ruiz, 2004), sino también en Grecia (Charalambos, 2008; Kasimis y Papadopoulos, 2005; Lazaridis y Psimmenos, 2000), Portugal (Fonseca, 2008) e Italia (King, 2002). En estos países, que tienen un mercado de trabajo especialmente segmentado y con una economía familiar e informal importante (King, 2000), la llegada de inmigrantes extranjeros a las áreas rurales se relacionaría, según

el autor, con el peso importante de la agricultura en la economía. Sin embargo, su papel no se restringe solamente a este sector. Está también relacionado con otras actividades económicas entre las que destacan la construcción y el sector servicios (en actividades con poco valor añadido), particularmente el apoyo a la población envejecida, muy importante en áreas rurales (Charalambos, 2008). Además, esta presencia en el mundo rural juega un papel de puerta de entrada al mercado laboral para algunas nacionalidades y en algunos países en concreto, como es el caso de España, ya sea debido a la propia legislación que fija la entrada de una serie de contingentes anuales para trabajar en sectores con demanda puntual de mano de obra (recolección de cosechas, por ejemplo), como por una mayor presencia de oportunidades laborales en el campo, aunque la consecución de una mayor estabilidad laboral por parte de estos inmigrantes (asociada a la obtención del permiso de residencia legal) puede originar su re-migración posterior hacia regiones menos agrícolas (Pumares, 2005; Domingo y Bayona, 2007, para los marroquíes).

### *El impacto de la inmigración extranjera en la dinámica demográfica de la Cataluña rural*

Entre 1996 y 2009 la población catalana ha experimentado un elevado crecimiento, pasando de 6.090.040 residentes a 7.475.420 (tabla 1), rompiendo la dinámica de práctico estancamiento de la población de los quince años precedentes, ya que según el Censo de 1981 Cataluña contaba con 5.959.530 habitantes (con una tasa de crecimiento anual acumulativo entre 1981 y 1996 del 0,14%, que contrastaba con el 2,1% del periodo 1960-81). La población extranjera se ha posicionado como el principal determinante de esta evolución: partiendo de 97.701 empadronados en 1996 se alcanzan los 1.189.279 en 2009, es decir, el 15,9% de la población, multiplicando por 12 su volumen. Este crecimiento es un claro reflejo del periodo de aceleración de los flujos migratorios internacionales que ha experimentado España y otros países del Sur de Europa a finales del siglo XX e inicios del XXI. Los 1.091.578 extranjeros adicionales han representado al mismo tiempo el 78,8% del crecimiento demográfico total de estos últimos años (sin contar con el creciente efecto de las nacionalizaciones).

*Tabla 1.*  
*Evolución de la población en Cataluña*  
*según el tamaño del municipio, 1900-2009*

	1900 (%)		1930 (%)		1960 (%)		1981 (%)		1996 (%)		2009 (%)	
Más de 500 mil	539.324	27,2	958.723	35,1	1.526.550	39,3	1.752.627	29,4	1.508.805	24,8	1.621.537	21,7
Entre 100-500 mil	0	0,0	0	0,0	227.334	5,8	1.223.130	20,5	1.265.101	20,8	1.518.818	20,3
Entre 20-100 mil	166.937	8,4	377.221	13,8	624.504	16,1	1.366.850	22,9	1.415.355	23,2	2.163.335	28,9
Entre 10-20 mil	124.248	6,3	93.541	3,4	253.716	6,5	480.658	8,1	659.159	10,8	784.210	10,5
Entre 5-10 mil	102.679	5,2	241.443	8,8	319.223	8,2	332.914	5,6	456.304	7,5	602.711	8,1
Entre 1-5 mil	735.997	37,1	797.357	29,2	669.075	17,2	579.650	9,7	583.055	9,6	592.447	7,9
Menos de mil	314.930	15,9	263.342	9,6	268.083	6,9	220.585	3,7	202.261	3,3	192.362	2,6
	1.984.115	100,0	2.731.627	100,0	3.888.485	100,0	5.956.414	100,0	6.090.040	100,0	7.475.420	100,0

Fuente: Censos y padrones, con datos del INE (Instituto Nacional de Estadística). Elaboración propia.

A pesar de la dinámica secular de decrecimiento, los municipios menores también han participado del reciente crecimiento de la población. Esto representa una inflexión de la dinámica demográfica precedente, si tenemos en cuenta la evolución histórica. La población que reside en municipios menores de 1.000 habitantes habría pasado de 314.930 habitantes en 1900, que suponían el 16% de la población catalana, al 10% en 1930, con 263.342 personas, y a menos del 3,5% en 1996, con una población de unos 200.000 habitantes (ver tabla 1). Además de la evidente reducción de su peso en el conjunto de la población (de un 16% a un 3%), el número de habitantes experimenta una reducción del 35%. Al mismo tiempo, y lo que le aporta representatividad a estos datos, es que el número de municipios se mantiene prácticamente inalterable, 526 en 1996 por 521 a principios del siglo XX. En 2009 siguen reduciéndose, con 480 municipios y 192.362 residentes. En cambio, municipios que se consideran usualmente también como rurales, recogidos aquí en las dos categorías siguientes en la tabla 1, como indican García y Larrull (1998), presentaban ya desde mitades de los años ochenta una dinámica donde primaba la recuperación de población. Así, el peso de los municipios entre 5 y 10 mil habitantes en Cataluña creció del 5,6% en 1981 al 7,5% de 1996 (con un aumento del 37% de su población). De esta forma, entre 1981 y 1996 se observa cómo, al mismo tiempo, unos municipios rurales incrementaban su población y otros, en cambio, seguían con su disminución histórica, acrecentando la polarización.

Para los municipios más pequeños, en un panorama de declive continuado de población, la irrupción de la inmigración internacional actúa revertiendo esta tendencia. De esta forma, y teniendo en cuenta los 480 municipios que en 2009 no alcanzaban el millar de residentes (tabla 2), cabe resaltar la recuperación demográfica experimentada por buena parte de éstos, con un aumento del 15% de su población entre 1996 y 2009, poniendo fin a una dinámica regresiva existente desde la década de los años veinte del siglo pasado. Desde 1920 hasta 1991 en el conjunto de estos municipios se observan tasas de crecimiento anual acumulativas negativas, con especial intensidad en las décadas de los sesenta y setenta, décadas que paradójicamente se señalan como el final del despoblamiento rural en Cataluña, aunque como se observa este fenómeno no alcanzó a los municipios de menor tamaño. En el primer quinquenio de los noventa se frena el descenso de la población, relacionado por Soriano y Tulla (2002) con un retorno al medio natural y con el crecimiento del turismo, la reorientación de las actividades tradicionales y la creciente protección de los espacios naturales. A partir de 1996, en cambio, y con la incipiente inmigración internacional y su posterior consolidación, las tasas de crecimiento adquieren valores muy elevados. El aumento de población de los últimos trece años, de 25.267 habitantes, sitúa la cifra de residentes en estos municipios a niveles de la observada a mitades de los años setenta. Es una cifra que, además, contrasta con la experimentada en el resto de España por los municipios de similar tamaño (Roquer y Blay, 2008), que pierden hasta 105.694 residentes entre 1996 y 2006, con un declive del 7,5% de su población. Además, la tasa de crecimiento anual acumulativo para los municipios rurales catalanes, situada en 0,92% entre 1996 y 2006, y en el 1,66% entre este último año y 2009, experimenta un valor desconocido en la serie histórica aquí presentada, por sus elevadas intensidades positivas. Se trata, por lo tanto, de un escenario demográfico nuevo y verdaderamente imprevisible tan sólo unos años atrás.

Considerando por lo tanto el año 1996 como punto de partida, y con datos padronales, se comprueba que la inmigración internacional se ha establecido como uno de los elementos explicativos más importantes para entender la dinámica demográfica positiva de este grupo de municipios. De los 25.267 nuevos residentes, 9.491 son de nacionalidad española (con un incremento del 5,7%), y 15.776 de nacionalidad extranjera (que multiplican por siete su número), siendo por tanto estos últimos responsables directos del 62% del aumento neto de población en las áreas rurales catalanas. La importancia del fenómeno migratorio sobre la dinámica demográfica de dichos municipios es aún mayor si tenemos en cuenta el crecimiento natural, que

sigue siendo negativo, por lo que el saldo migratorio neto es mucho mayor que lo que refleja el incremento de la población total<sup>6</sup>.

*Tabla 2.  
Evolución de la población y de la tasa de crecimiento anual acumulativo de los municipios con menos de mil residentes en 2009, 1900-2009*

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1996	2006	2009
Población	350.221	352.218	357.210	335.334	313.956	292.968	264.694	218.094	179.224	167.025	167.095	183.068	192.362
r (%)		0,06	0,14	-0,63	-0,66	-0,69	-1,01	-1,92	-1,77	-0,70	0,01	0,92	1,66

Fuente: Censos y padrones, con datos del INE. Elaboración propia.

Otros datos adicionales demuestran la importancia que sobre la dinámica demográfica y territorial del rural catalán tiene la llegada de población extranjera, los cuales crecen prácticamente en todos los municipios analizados. Así, en 2009, hasta un 96% de los municipios catalanes de menos de mil habitantes tenían entre sus residentes a población extranjera, cifra que apenas alcanzaba el 67% diez años antes, periodo en el que el número de extranjeros ha aumentado en el 94% de los municipios analizados. En cambio, y al mismo tiempo, en un 43% de estos mismos municipios ha descendido el número de españoles empadronados, con un impacto territorial divergente. Globalmente, tomando en cuenta tanto la población de nacionalidad española como la extranjera, siete de cada diez municipios menores de mil habitantes han incrementado su población, mientras un 29% continua mostrando una dinámica regresiva.

Centrándonos ahora en la población extranjera, se observan diferencias contrastadas en la composición por nacionalidades según el tamaño del municipio (tabla 3). Destaca la importante presencia de europeos, sean o no comunitarios, que conjuntamente suman casi seis de cada diez extranjeros presentes en los municipios más pequeños, cuando en el resto del territorio apenas alcanzan un 30%. En cambio, el

6• Además, los datos del Padrón de población no siempre recogen a una tipología de población migrante que puede tener su importancia en municipios agrícolas, como son aquellos trabajadores temporales relacionados con la recolección de ciertos cultivos.

peso de los africanos es ligeramente menor (a pesar de lo que se podría esperar por su alta participación en la agricultura), mientras que existe una proporción significativamente inferior de americanos (16,5% por 34,5%) y una presencia de asiáticos testimonial (1,8% frente al 9,9%). En general, aquellas nacionalidades que suelen mostrar un perfil ocupacional más relacionado con la actividad terciaria (americanos y asiáticos) se encuentran menos representados en los municipios más pequeños, mientras que la presencia de europeos extracomunitarios (o de países recién adheridos a la UE, como Rumania) muestra pautas similares a los africanos, caracterizados por una mayor dispersión. De hecho, marroquíes y rumanos son las nacionalidades más numerosas y con mayor extensión de su distribución en la Cataluña rural. Los rumanos son la primera nacionalidad en estos municipios, donde encontramos 3.834 personas, que residen en 315 municipios (un 65% del total), mientras los 3.125 marroquíes se encuentran en 255 (un 53% de ellos). La extensión territorial de los marroquíes, presentes ya de forma importante en 1996, se ha visto recientemente superada por la de los rumanos, en ambos casos con una actividad importante en la agricultura. De hecho, los marroquíes muestran una fuerte sobrerrepresentación en la casi totalidad del territorio, a excepción de la ciudad de Barcelona y de los municipios aquí tratados, aquellos con menos de 1.000 habitantes (Domingo y Bayona, 2007).

*Tabla 3.  
Composición de la población extranjera  
en función del tamaño del municipio, Cataluña, 2009*

	Unión Europea	Resto Europa	África	América	Asia	Oceanía y apátridas	Total
Más de 1.000 habitantes	297.284	52.504	300.990	404.165	115.756	565	1.171.264
	25,4	4,5	25,7	34,5	9,9	0,0	100,0
Menos de 1.000 habitantes	9.715	1.008	3.986	2.964	330	12	18.015
	53,9	5,6	22,1	16,5	1,8	0,1	100,0

Fuente: Padrón continuo de 2009, con datos del INE. Elaboración propia.

Las pautas diferenciadas de asentamiento por nacionalidad también se reproducen en el interior de los municipios rurales. La diversidad de situaciones existentes entre los 480 municipios considerados se sintetiza en el mapa de la figura 2, donde se observa el volumen de población extranjera y su distribución por grandes grupos de

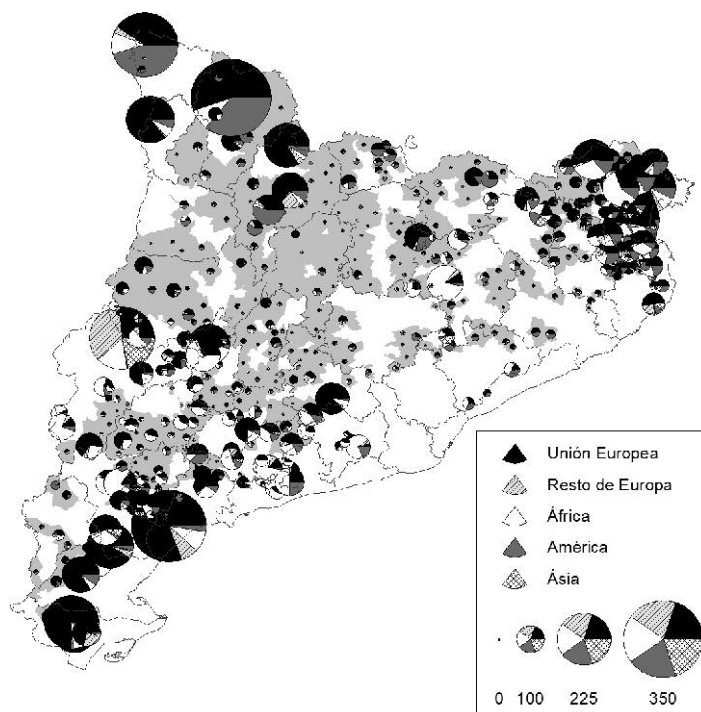
nacionalidades. En él se observan cuatro zonas con presencia relevante de población extranjera:

- 1) Los municipios de las comarcas del Alt y Baix Empordà, en el nordeste de Cataluña, que son dos comarcas que agrupan municipios bastante pequeños, con un peso importante de los europeos comunitarios por motivos residenciales, pero también de africanos (en relación a la agricultura) y recientemente de americanos (por el turismo en la costa Brava);
- 2) Los municipios del interior de la provincia de Tarragona, donde los europeos comunitarios son mayoría (especialmente los rumanos, de forma similar al interior de la provincia adyacente de Castellón), juntamente con africanos;
- 3) Los municipios del Pirineo y Pre-Pirineo, con un porcentaje importante de extranjeros entre los más turísticos, donde destaca la presencia de americanos y europeos y el menor número de africanos; y
- 4) En último lugar, y contrastando con la menor importancia de la inmigración extranjera en los municipios interiores del resto de Cataluña, se puede destacar las zonas agrarias leridanas de las llanuras del Segrià y Urgell, donde hay mayor representación de rumanos y africanos, mientras que los americanos y los europeos de la antigua UE15 son prácticamente inexistentes.

En resumen, rumanos y marroquíes se encuentran en casi todo el territorio; en cambio, los americanos tan sólo están presentes de manera destacada en los municipios más turísticos (especialmente en el Pirineo) y en los suburbanos; los europeos, que en el Empordà son mayoritariamente franceses e alemanes, los localizamos, por motivaciones residenciales, en los municipios de las zonas más turísticas o pintorescas, mientras que los asiáticos son prácticamente testimoniales en la totalidad de municipios analizados.

Los máximos porcentajes de extranjeros se observan en los municipios de Pau (comarca del Alt Empordà) y donde los 207 extranjeros presentes (mayoritariamente franceses, alemanes y británicos) representan el 35,8% de sus 578 habitantes; en Pratdip (en la comarca tarraconense del Baix Camp), con 300 extranjeros sobre 843 residentes (el 35,6%, con alemanes, franceses, marroquíes y belgas, mayoritariamente); en La Portella (en la comarca leridana del Segrià), con 261 extranjeros sobre 775 residentes (el 33,7%, en este caso con ucranianos, rumanos y chinos); y en Esterri d'Àneu, municipio pirenaico leridano, con 323 extranjeros (rumanos, portugueses y brasileños) sobre 965 habitantes (el 33,5%), siendo ejemplos de la variada distribución de las diversas nacionalidades en el territorio.

Figura 2.  
 Población de nacionalidad extranjera  
 según la agrupación continental, Cataluña, 2009



Fuente: Padrón continuo de 2009, con datos del INE. Elaboración propia.

## *Crecimiento de españoles versus extranjeros: una tipología de los municipios rurales*

En este apartado se elabora una clasificación de los municipios catalanes seleccionados, en función del crecimiento de la población experimentado en los últimos trece años, distinguiendo la evolución de ésta según la nacionalidad (española y extranjera), con el objetivo de establecer las dinámicas demográficas que están ayudando a la reconfiguración espacial de las áreas poco pobladas de Cataluña.



Para ello se ha utilizado el método de los conglomerados (*cluster*) jerarquizados, construido a partir de cuatro variables –el crecimiento absoluto de la población española, extranjera y total entre 1996 y 2009, esta última en valores absolutos y relativos–, y se han agrupado los 480 municipios en cinco categorías resultantes (ver tabla 4). Se han utilizado los números absolutos por nacionalidad, ya que las tasas de crecimiento, en el caso de los extranjeros y por el número reducido de casos y su elevado incremento, son poco representativas y aportan una distorsión evidente, sobre todo teniendo en cuenta el elevado número de municipios donde la primera incorporación de extranjeros se ha producido en este periodo temporal. Los resultados serán comentados en función de la evolución de la población según la nacionalidad.

Los municipios correspondientes al primer grupo obtenido (*tipo 1*) son los que han experimentado un decrecimiento de su población, con un 9,8% menos de habitantes en 2009 en relación a 1996, lo que representaría una media de 57 habitantes menos por municipio. Este descenso es muy acusado para los españoles (con 92 personas menos) si tenemos en cuenta el tamaño del municipio, decrecimiento que ha sido parcialmente compensado por la incorporación de 35 extranjeros, aunque éstos no llegan a revertir la dinámica general. Un total de 56 municipios pertenecen a esta primera categoría, y representan el 11,7% de los pueblos analizados, donde reside un 15,3% de la población estudiada. De esta forma, de los 32.646 residentes del año 1996 se pasa a los 29.411 de 2009, perdiendo en conjunto un total de 3.215 habitantes. Serían los casos de municipios como Miravet o La Riba, en la provincia de Tarragona, de Torrebesses en la de Lleida o de Sant Bartomeu del Grau en la de Barcelona, con una evolución claramente regresiva, a pesar de la inmigración internacional.

*Tabla 4.  
Tipología de municipios en función  
de la evolución media de su población*

<b>Crecimiento 1996-2009</b>	<b>Tipo 1</b>	<b>Tipo 2</b>	<b>Tipo 3</b>	<b>Tipo 4</b>	<b>Tipo 5</b>
(%_96-09)	-9,8%	0,1%	18,7%	32,3%	68,3%
Total (abs)	-57	0	63	157	295
Españoles (abs)	-92	-10	24	87	230
Extranjeros (abs)	35	10	39	70	65
Números municipios	56	179	159	50	36

Fuente: Padrón de población de 1996 y Padrón continuo de 2009, con datos del INE e Idescat. Elaboración propia.

En cambio, los municipios agrupados bajo la segunda tipología (*tipo 2*) se caracterizan por un estancamiento de su población, con una variación ligeramente positiva y de tan sólo el 0,1% entre 1996 y 2009, pasando de 41.148 a 41.174 residentes, añadiendo únicamente 26 personas más. Esta situación refleja un ligero decrecimiento del número de españoles, que se ven compensados por un crecimiento de volumen similar entre los extranjeros. En esta tipología encontramos hasta 179 municipios, el 37,3% de los municipios considerados pero con tan sólo el 21,4% de la población objeto de estudio. Entre estos municipios encontramos La Palma d'Ebre, en la provincia de Tarragona, o La Nou del Berguedà, en la de Barcelona. Ambas tipologías hasta ahora comentadas representan justamente la mitad (el 49%) de los municipios analizados, y el 36% de la población, y nos representarían la parte menos dinámica de los municipios rurales catalanes. En ambos casos se pierde población española, y el crecimiento de los extranjeros no es suficiente para revertir la dinámica demográfica negativa.

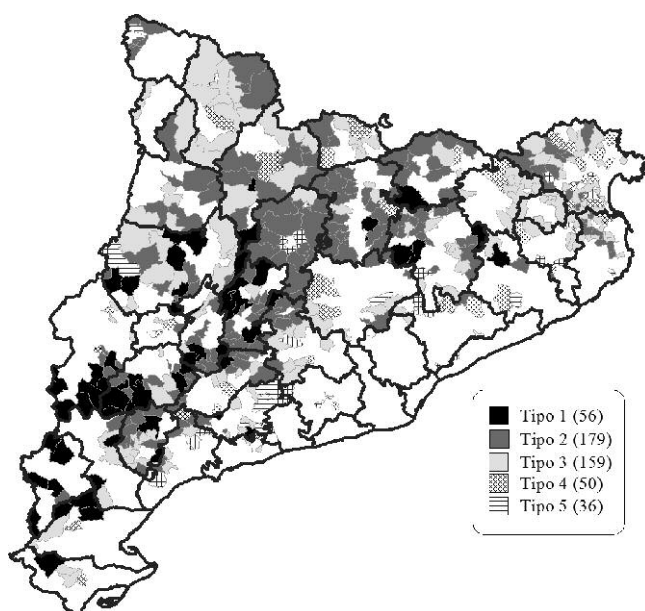
Las tres agrupaciones restantes muestran, al contrario, un incremento relevante de la población residente entre los años 1996 y 2009, ganando respectivamente entre un 18,7%, un 32,3% o un 68,3% de la población inicial. Este conjunto de 245 municipios representan la otra mitad de los municipios considerados y hasta un 64% de la población. Entre ellos, es el *tipo 3* es el que adquiere mayor importancia, donde se encuentran 159 municipios y el 32,9% de la población analizada. Este grupo muestra un crecimiento importante de su población, que conjuntamente pasa de 53.377 a 63.342 habitantes. Este incremento viene determinado por un crecimiento más importante de los extranjeros, aunque en esta ocasión los españoles también recuperan residentes. Una tercera parte de los municipios y de la población se encontrarían en esta categoría, con municipios como Espot, en el pirineo leridano, o Bràfim en Tarragona.

La cuarta categoría obtenida, similar a la anterior pero con un crecimiento ligeramente superior, y con mayor peso de los españoles, agrupa a 50 municipios (el 10,5%) y el 16,8% de la población, pasando conjuntamente de 24.374 a 32.240 residentes, un 32,3% más. En esta ocasión se suman, como media, 157 nuevos habitantes por municipio, con mayores ganancias de españoles (una media de 87 personas) que extranjeros (70 más en promedio). Entre estos encontramos municipios como Borredà, en la Barcelona interior y Bellcaire d'Empordà, en la provincia de Girona.

Finalmente, la última y quinta categoría (*tipo 5*) nos informa de una situación totalmente diferente a las anteriores, ya que en este caso el crecimiento es muy importante (del 68%) en relación a 1996, y dentro de este crecimiento son los españoles quienes incrementan de forma muy notable su número. Se trata de un conjunto de 36 municipios (el 7,5% de los analizados) con el 13,6% de la población, y que crecen como

media en 295 individuos, en un 78% de ellos con nacionalidad española. De 15.550 habitantes en 1996 se alcanzan los 26.165 en 2009. Son municipios donde domina una dinámica de crecimiento guiada por el proceso de suburbanización, generalmente originada por población que sale de ciudades medianas o de capitales comarcales del interior en dirección a municipios próximos o adyacentes, y con las características de las viviendas (unifamiliar y de mayor superficie) como elemento explicativo de la movilidad. Son los casos de los municipios de Os de Balaguer (en la comarca de la Noguera, por el crecimiento de la ciudad de Balaguer), de Olius (al lado de Solsona, también como en el caso anterior la capital comarcal), o de municipios de la Región Metropolitana de Barcelona o colindantes a ésta o al área metropolitana de Tarragona-Reus, que reciben el impacto de la suburbanización relacionado con la mejora de las infraestructuras viarias. Pese a representar sólo el 7,5% de los municipios estudiados, acaparan hasta el 42% del crecimiento total de los municipios rurales.

*Figura 3.  
Distribución territorial de los municipios según tipología,  
Cataluña, 2009*



Fuente: Padrón continuo de 2009, con datos del INE. Elaboración propia.

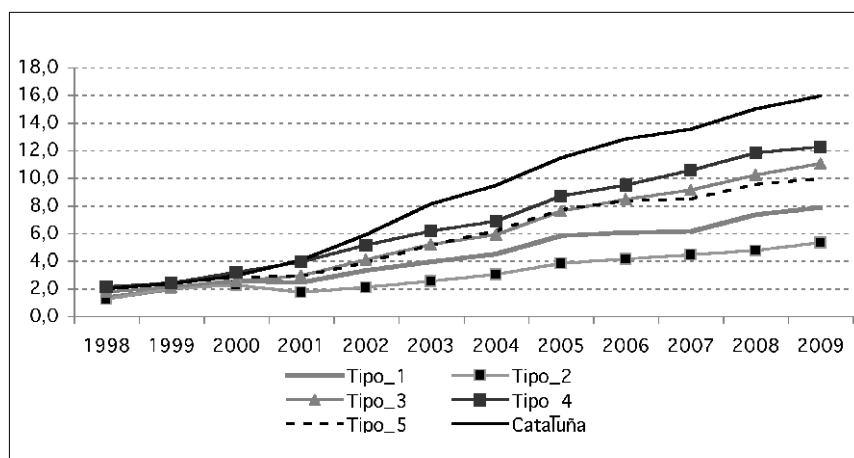
En el mapa de la figura 3 se representa la distribución territorial de las diferentes categorías obtenidas. El tipo 1, en el que se perdía población, aparece localizado sobre todo en las áreas del interior de la provincia de Tarragona y en el Pre-Pirineo de Lleida. En estas zonas está también muy presente el tipo 2, con población estancada, que se extiende por un eje situado en las zonas más periféricas de las provincias de Tarragona, Lleida y Barcelona. Ambas categorías, dominadas por el estancamiento o por la pérdida de población, muestran una evidente continuidad territorial, puntualmente salpicada por los municipios que reciben la influencia de la capital comarcal. Por el contrario, las categorías de mayor crecimiento (tipos 4 y 5) se sitúan en los alrededores de las regiones metropolitanas de Barcelona y de Tarragona-Reus, consecuencia, pues, de la continuación de los procesos de suburbanización y de su extensión en el medio rural –fenómeno que fue el eje de una sesión del XI Coloquio de Geografía Rural (Santander, 2002); véase, por ejemplo, los trabajos de Tort (2002) para Cataluña, Sánchez García (2002) para Toledo o Aldrey (2002) para Galicia-. En segundo lugar, también se localizan en las comarcas litorales y pre-litorales del Empordà y el Baix Ebre, y finalmente en cierto puntos del Pirineo y Pre-Pirineo, todas ellas áreas turísticas y residenciales. Fuera de estos ejes de crecimiento, siguen predominando las dinámicas regresivas.

Con la intención de incidir en el peso de la inmigración internacional sobre el crecimiento de estos municipios, en la figura 4 se ha representado la evolución de la proporción de extranjeros desde 1998 para cada una de las categorías consideradas, así como para el conjunto de Cataluña. Además de la propia entrada de inmigrantes, la proporción de extranjeros obtenida depende directamente del comportamiento de los españoles (especialmente al considerar municipios muy pequeños). Es en los municipios agrupados bajo los tipos 3, 4 y 5 donde el peso de la inmigración internacional es más elevado, hasta alcanzar en 2009 unos máximos del 11% y 12,2% en los tipos 3 y 4 respectivamente, y del 9,9% en el tipo 5. En los tres casos el porcentaje es significativamente inferior al experimentado por el conjunto de Cataluña (aunque similar al 12,1% de extranjeros empadronados en España), ya que los municipios catalanes con mayor proporción de extranjeros se localizan actualmente (no así años atrás) en las áreas metropolitanas o en las zonas litorales turísticas, todos ellos superando el umbral de población utilizado en este trabajo. A mayor crecimiento, mayor porcentaje de inmigrantes para las tipologías 3 y 4, en cambio, en la tipología 5, a pesar de un porcentaje del 9,9%, la dinámica migratoria es dominada por los españoles, al relacionarse ésta con procesos de suburbanización.

En las categorías 1 y 2, en cambio, encontramos porcentajes de extranjeros del 7,8% y 5,3% respectivamente. La diferencia entre ambos se debe a que, en el primer caso, la dinámica de decrecimiento más acentuada entre los españoles produce, de

rebote, un mayor incremento del porcentaje de extranjeros que en la segunda tipología, pero en un caso u otro se trata de municipios poco dinámicos demográficamente donde la inmigración internacional se encuentra en valores bastante alejados de la media de Cataluña<sup>7</sup>.

*Figura 4.*  
*Evolución de la proporción de población extranjera según tipología, 1998-2009*



Fuente: Padrón continuo de 1998-2009, con datos del INE y el Idescat. Elaboración propia

En cuanto a la composición de la población extranjera residente según la tipología, no se observan diferencias acusadas (tabla 5). En todas ellas los europeos comunitarios son los más representados (entre un 47,8% y un 57,3%) En el tipo 1, de perfil poblacional decreciente, destaca el peso de los africanos, en su mayoría marroquíes, asociada a la actividad económica agraria de la mayor parte de estos municipios. El peso de los americanos, en cambio, es mayor en el tipo 5 (con un 21,1%), categoría que recoge

7• Utilizando el país de nacimiento en lugar de la nacionalidad, los porcentajes de inmigrantes aumentan ligeramente a 8,1%, 6,0%, 11,8%, 13,1% y 11,1%, respectivamente. Es en el tipo 5 donde se observa un crecimiento más elevado (del 9,9% al 11,1%), aunque los resultados no modifican los presentados por nacionalidad.

los municipios que experimentan unas dinámicas más suburbanas, y de mayor crecimiento. La presencia de asiáticos, como en la mayoría de municipios pequeños, es testimonial y se sitúa entre un mínimo del 0,6% a un máximo del 2,5%.

En último lugar, y con datos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), se ha analizado para 2008 lo que ha sucedido en los flujos de entrada y salida a los municipios rurales, en relación con el conjunto de Cataluña (tabla 6). A pesar de sólo analizar un único año, los resultados nos informan de la dinámica migratoria interna, y nos dan una idea de la participación de los extranjeros en esta movilidad. El conjunto de municipios rurales ha recibido, en 2008, hasta 11.880 nuevos residentes por motivos migratorios, que representan un 2,4% de todas las altas por migración interna registradas en los municipios catalanes (una movilidad, por tanto, ligeramente inferior a su peso sobre el conjunto de la población). Estos municipios recibieron 7.636 españoles y 4.244 extranjeros por movilidad interna dentro de Cataluña, un 3,8% y 1,4% respectivamente de todas las entradas en cada caso. Las altas de españoles en estos municipios son por lo tanto mucho mayores que las de los extranjeros. La proporción de extranjeros en las entradas es de un 35,7%, que según la tipología municipal llega a un peso máximo del 44,4% en los municipios del tipo 1 y un 39,0% en los del tipo 4, con un mínimo en los del tipo 5 con el 28,9%, debido al mayor peso de los españoles en esta categoría. En cuanto a las salidas hacia otros municipios catalanes, la EVR registra 9.408 bajas, de las cuales un 27,5% y 2.589 movimientos están protagonizados por extranjeros. En este caso la participación de los extranjeros es bastante menor. Según la categoría, los extranjeros representan entre un mínimo del 17,6% (tipo 2) y un máximo del 33,8% (tipo 4) de las bajas, porcentajes que dependen también de la movilidad de la población española.

*Tabla 5.  
Composición de la población extranjera  
según la tipología municipal, 2009*

	Unión Europea	Resto Europa	África	América	Asia	Oceanía y apátridas
Tipo 1	47,8	5,3	33,5	11,6	1,7	0,0
Tipo 2	51,9	8,3	18,5	19,5	1,7	0,1
Tipo 3	55,8	5,8	19,7	16,1	2,5	0,1
Tipo 4	57,3	3,7	23,2	15,2	0,6	0,1
Tipo 5	50,8	5,8	20,0	21,1	2,2	0,1

Fuente: Padrón continuo de 2009, con datos del INE. Elaboración propia.

De la diferencia entre altas y bajas, es decir, del saldo migratorio, los municipios rurales catalanes incorporan en el último año analizado hasta 2.472 nuevos residentes, un crecimiento del 1,3% de la población inicial en un solo año, es decir, un volumen bastante importante. Además, un 67% del saldo positivo resultante sería debido a la incorporación neta de extranjeros, con 1.655 nuevos residentes<sup>8</sup>.

Diferenciando esta migración interna a partir de la tipología hasta ahora utilizada, encontramos que las dos primeras categorías perderían por motivos migratorios a residentes españoles, pérdida que en el primer caso no llegaría a ser contrarrestada por la llegada de extranjeros, pero sí en el segundo. Las dos siguientes tipologías (ver tabla 6), incrementan por migración el número de españoles y extranjeros, estos segundos con mayor volumen. Finalmente, en el último grupo, como ya intuíamos, el peso de las migraciones de españoles es superior a la de los extranjeros. En relación con la población total de cada grupo, el saldo migratorio es muy importante en las tres tipologías de mayor crecimiento, con crecimientos del 1,9%, 1,5% y 2,8% respectivamente en un solo año, reafirmando el papel de la inmigración en la evolución de la población de los municipios estudiados. Estos resultados se han de considerar, sin embargo, como una primera aproximación al análisis de los flujos que necesitaría de un estudio de mayor profundidad, que tuviera en cuenta, por un lado, una serie de datos más amplia y, por el otro, las especificidades relacionadas con el año estudiado, ya que los datos de 2008 (especialmente de la segunda mitad del año) reflejan probablemente los efectos de la crisis económica.

---

8• Este valor es incluso superior al propio crecimiento de la población extranjera empadronada (de 1.368 personas entre el 1/1/2008 y el 1/1/2009), diferencia que podría deberse a varias causas: bajas por omisión; saldo migratorio negativo de extranjeros en relación al resto de España o al extranjero; o impacto de las nacionalizaciones, fenómeno creciente estos últimos años y del que no disponemos de detalle territorial. Estas tres causas podrían haber reducido el número de extranjeros empadronados, aspecto que se deberá profundizar en futuras investigaciones.

*Tabla 6.*  
*Saldo migratorio de los municipios rurales según la tipología*  
*en relación al conjunto de Cataluña, año 2008*

	Saldo migratorio, año 2008		Total
	Espanoles	Extranjeros	
Tipo 1	-170	163	-7
Tipo 2	-160	278	118
Tipo 3	502	667	1.169
Tipo 4	208	281	489
Tipo 5	437	266	703
Total municipios rurales	817	1.655	2.472

Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas de Variaciones Residenciales, 2008.

### *Dinámica de la construcción de viviendas: una evolución marcada por el factor demográfico y las segundas residencias*

En el apartado anterior hemos visto que el rural "profundo" catalán presenta una dicotomía bastante marcada entre una mitad de municipios con una población estancada o decreciente, y otra mitad con una dinámica más favorable. En algunos casos, la dinámica positiva se debe al impulso que ha supuesto la llegada de la inmigración extranjera, en relación con la actividad económica del municipio, mientras en otros es el crecimiento de la población de nacionalidad española, debido a las dinámicas suburbanas o de búsqueda de vivienda en zonas residenciales con atributos paisajísticos, la que domina. En un período como el aquí estudiado marcado hasta el año 2007 por el boom inmobiliario, podríamos sospechar que la construcción de viviendas se ha concentrado en estos últimos municipios y no en los primeros. Esta creencia ha quedado confirmada con los datos disponibles, que se reflejan en el mapa de la figura 5.

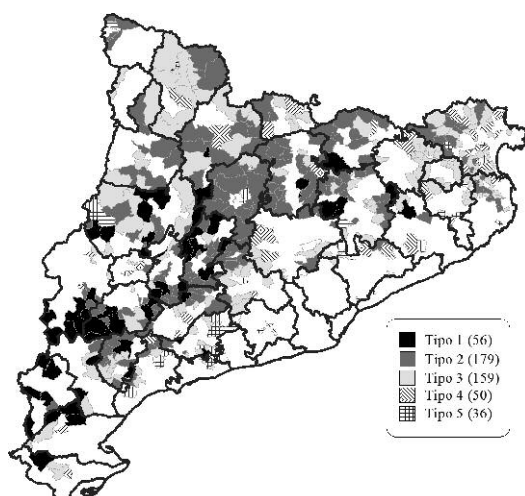
Se ha calculado una tasa de viviendas construidas, que pone en relación el número de viviendas construidas en cada municipio entre el 1 de enero de 1996 y de 2009 (cifra para la que existen dos series similares, aunque diferentes: la de certificados finales de obra, con datos del colegio de aparejadores, y las cédulas de habitabilidad de



viviendas libres, por lo que se ha optado por hacer, para cada municipio, el promedio de las dos) y el número total de viviendas existentes según el Censo de viviendas de 2001, realizado en una fecha cercana a la mitad del periodo analizado. El resultado reflejado en el mapa es muy elocuente: los mayores incrementos de viviendas construidas (en algunos casos con tasas superiores al 100%, es decir, doblando el número de viviendas) se dan en municipios suburbanos colindantes con las áreas metropolitanas de Barcelona y Tarragona-Reus, o con algunas capitales comarcales (como es el caso de algunos municipios situados en las proximidades de Balaguer, Solsona, Tremp, Puigcerdà, Figueres o Igualada), y en localidades rurales situadas en zonas de evidente interés turístico como el Empordà y, sobre todo, el Pirineo. Véanse por ejemplo las manchas más oscuras en las comarcas del Pallars Sobirà, Cerdanya o Ripollès.

Por el contrario, todas las zonas interiores marcadas por el estancamiento y la regresión demográfica muestran mayor atonía constructora en el periodo analizado, aunque todos los municipios –y esto es importante remarcarlo– suman nuevas viviendas a las ya existentes.

*Figura 5.  
Tasa de construcción de viviendas  
entre los años 1996 y 2008 en los municipios rurales de Cataluña*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos sobre construcción de viviendas de Idescat y número de viviendas totales extraídas del Censo de 2001 (INE).

Analizando los municipios agrupados según los 5 tipos definidos en el apartado anterior y observando la evolución del parque de viviendas (tabla 7), se comprueba que incluso en el tipo 1, donde ha habido una pérdida de más de 3.200 habitantes, se han creado alrededor de mil viviendas nuevas entre los años 1996 y 2009, con una tasa de construcción del 3,1%. Similarmente, en el tipo 2, con una población total estancada, se han creado cerca de 3.500 viviendas (creciendo la tasa al 10,7%). En las categorías siguientes la tasa de construcción es mucho mayor, un 20,1%, un 27,5% y un 35,7%. Existe, por lo tanto, una correlación directa entre la dinámica demográfica y la dinámica constructiva, pues la tasa de construcción aumenta con el dinamismo de los municipios, pasando de un 3,1% en los municipios del tipo 1 a casi un 36% en los del tipo 5. Sólo en los dos últimos casos el incremento de población es mayor que el crecimiento de las viviendas construidas y esto se debe a que son los tipo 4 y, sobre todo, 5 (municipios suburbanos), los que han atraído mayor número de núcleos familiares con hijos, es decir, se han establecido en ellos hogares con un tamaño medio más grande que han conducido a un mayor incremento demográfico.

Es decir, que incluso en los municipios que han perdido población se ha estado creando vivienda entre 1996 y 2009. Pero ¿se trata de vivienda para residencia principal o secundaria? En el primer caso, sería para satisfacer la demanda de nuevos hogares de españoles que, incluso con disminución de población, continuarían aumentando –debido a la reducción del tamaño medio del hogar, que en el conjunto de Cataluña pasa de 2,9 personas por hogar en 1996 a 2,75 en 2001 y a 2,59 en 2007, según datos de Idescat– o la generada por los nuevos hogares de extranjeros que se instalan en esos municipio. En el segundo caso, serían residencias secundarias de habitantes que viven en otros municipios, preferentemente urbanos. Por desgracia no hay información disponible posterior al año 2001, pero la comparación de la información de los Censos de viviendas de 1991 y 2001, que nos permite identificar la vivienda como principal, secundaria, vacía o de otro uso, muestra una evolución muy clara según la tipología del municipio. Así, los municipios del tipo 1 se caracterizan por un pequeño incremento de las viviendas principales (tabla 7), por un importante descenso de las secundarias y por un crecimiento incluso mayor de las vacías. Esto se podría interpretar como que una parte de las viviendas secundarias se han transformado en principales (¿tal vez como residencia de inmigrantes extranjeros?) mientras que otras simplemente se han abandonado, en unos municipios marcados por la despoblación, aunque se debería ser cauteloso con esta afirmación, pues la catalogación de una vivienda como secundaria, vacía o de otro tipo depende a veces del criterio del agente censal, pudiendo existir un cambio de adjudicación de categoría entre vacías y secundarias.

En el polo opuesto, los municipios que pertenecen a la categoría 5, con un gran crecimiento demográfico ocasionado por las dinámicas suburbanas que atraen a estos municipios familias jóvenes con hijos, se caracterizan por una fuerte creación de viviendas principales, ya sean de nueva construcción, ya por conversión de antiguas

viviendas secundarias, vacías o de otro tipo, cuyo número se reduce de manera significativa. Una dinámica similar, aunque con un crecimiento no tan alto, presentan los municipios agrupados en el tipo 4.

Por último, los municipios de los tipos 2 y 3 se caracterizan por un crecimiento simultáneo de las viviendas principales y de las de uso secundario, mientras que disminuyen paralelamente las vacías. Mientras que en los municipios de la categoría 3, situados mayoritariamente en zonas periurbanas y turístico-residenciales, esta dinámica va aparejada con un crecimiento demográfico, esto no ocurre así en los municipios del tipo 2, cuya población está estancada, por lo que estos 179 municipios serían los más claros candidatos a convertirse en esas urbanizaciones "con encanto" de las que hablábamos en la introducción.

*Tabla 7.  
Evolución de la vivienda, y tipo de ésta,  
en cada una de las tipologías de municipios.*

	Numero de municipios	Incremento relativo población total (1996-2009)	Incremento absoluto población total (1996-2009)	Incremento absoluto población española (1996-2009)	Incremento absoluto población extranjera (1996-2009)	POBLACIÓN 1 enero 2009	Cédulas habitabilidad viviendas libres (1996-2008)	Certificados finales de obra colegios aparejadores (1996-2008)	Promedio Viviendas Construidas (1996-2008)	TASA Construcción Viviendas (%)
Tipo 1	56	-9,8%	-3.215	-5.183	1.978	29.441	1.002	924	963	3,1
Tipo 2	179	0,1%	26	-1.725	1.751	41.174	3.725	3.198	3.462	10,7
Tipo 3	159	18,7%	9.965	3.796	6.169	63.342	7.712	6.845	7.279	20,1
Tipo 4	50	32,3%	7.866	4.330	3.536	32.240	4.750	4.554	4.652	27,5
Tipo 5	36	68,3%	10.615	8.273	2.342	26.165	4.413	4.430	4.422	35,7
			<b>1991</b>					<b>2001</b>		
	<b>TOTAL VIVIENDAS</b>	<b>Principales</b>	<b>Secundarias</b>	<b>Vacías</b>	<b>Otro tipo</b>	<b>TOTAL VIVIENDAS</b>	<b>Principales</b>	<b>Secundarias</b>	<b>Vacías</b>	<b>Otro tipo</b>
Tipo 1	29.220	11.750	14.239	3.169	62	30.573	12.826	9.961	7.629	157
Tipo 2	30.097	15.580	9.254	5.140	123	32.247	17.734	9.966	4.291	256
Tipo 3	33.681	17.307	10.199	6.028	147	36.265	20.267	11.363	4.430	205
Tipo 4	15.757	7.711	5.713	2.177	156	16.934	9.620	5.235	2.005	74
Tipo 5	11.201	4.318	5.406	1.390	87	12.376	6.555	4.753	1.004	64
	<b>DIFERENCIA EN NÚMEROS ABSOLUTOS (1991-2001)</b>					<b>DIFERENCIA EN NÚMEROS RELATIVOS (1991-2001)</b>				
	<b>TOTAL</b>	<b>Principales</b>	<b>Secundarias</b>	<b>Vacías</b>	<b>Otro tipo</b>	<b>TOTAL</b>	<b>Principales</b>	<b>Secundarias</b>	<b>Vacías</b>	<b>Otro tipo</b>
Tipo 1	1.353	1.076	-4.278	4.460	95	4,4%	8,4%	-42,9%	58,5%	60,5%
Tipo 2	2.150	2.154	712	-849	133	6,7%	12,1%	7,1%	-19,8%	52,0%
Tipo 3	2.584	2.960	1.164	-1.598	58	7,1%	14,6%	10,2%	-36,1%	28,3%
Tipo 4	1.177	1.909	-478	-172	-82	7,0%	19,8%	-9,1%	-8,6%	-110,8%
Tipo 5	1.175	2.237	-653	-386	-23	9,5%	34,1%	-13,7%	-38,4%	-35,9%

Fuente: Datos de población: Padrón de población de 1996 y Padrón continuo de 2009, con datos del INE e Idescat. Datos de viviendas: Elaboración propia a partir de datos sobre construcción de viviendas de Idescat y número de viviendas totales extraídas del Censo de 2001 (INE).

En suma, el análisis conjunto de la dinámicas de población y viviendas (ésta última sólo hasta 2001; los datos del Censo de viviendas de 2011 permitirán ver si las dinámicas aquí dibujadas se prolongan, así como evaluar cuál ha sido el impacto sobre ellas de la masiva llegada de población extranjera) han permitido perfilar de manera más detallada las características de los cinco grupos de municipios en los se ha "fragmentado" (Camarero, 1993) el rural catalán: el tipo 1, caracterizado por la despoblación y el abandono de muchas viviendas, y situado en las zonas más periféricas del rural profundo; el 2, en zonas agrarias más centrales, caracterizado por el estancamiento demográfico y su conversión, al menos parcial, en centros de residencias secundarias; el 3, con crecimiento de población (más extranjera que española) combinado con un importante crecimiento de residencias secundarias debido a su localización en zonas con atributos paisajísticos o bien conectadas con éstas, lo mismo que los municipios de tipo 4, en los que, sin embargo, disminuyen las residencias secundarias y aumentan mucho más las principales, lo que significa un crecimiento demográfico (mayoritariamente de españoles) mucho mayor que en la anterior categoría. Estas últimas tendencias se acentúan en los municipios del tipo 5, aquellos absorbidos por la extensión en el espacio de los procesos suburbanos.

## *Conclusiones*

El impacto de la inmigración internacional se ha producido sin excepción en la mayoría de los municipios catalanes, independientemente de su tamaño, ya que son contados los municipios que no cuentan entre sus habitantes a un extranjero. Si el mayor número de extranjeros se localiza en las áreas urbanas, en cambio la repercusión sobre la dinámica de población es particularmente importante en los municipios de menor tamaño, ya que sin su presencia en muchos de ellos se observaría un decrecimiento de la población. Esta situación es nueva en comparación con oleadas migratorias precedentes, y destaca por la extensión territorial del crecimiento. Entre los años cincuenta y setenta, de elevado crecimiento poblacional en Cataluña, las áreas más rurales seguían des poblándose al tiempo que las zonas costeras y metropolitanas multiplicaban su población. La inmigración extranjera, en cambio, alcanza todo el territorio catalán, y revierte en algunos casos dinámicas de población regresivas seculares, de aquí su importancia.

La hipótesis inicial de que las migraciones internacionales pueden suponer el fin de la despoblación y el inicio de una nueva fase de recuperación demográfica en las zonas rurales analizadas se ve en parte confirmada: el conjunto de municipios de menos de mil habitantes vuelve a tener un crecimiento positivo, con un importante aumento del 15% de su población desde 1996, aunque el saldo natural continúa siendo negativo en el 90% de ellos. En realidad, tan sólo la mitad de los municipios ganan población, mientras que la otra mitad prosigue con la dinámica negativa o con un crecimiento inapreciable debido al escaso dinamismo de la población de nacionalidad española, que sigue disminuyendo.

De esta forma, la inmigración se configura como el principal elemento de la evolución de la población en los municipios de menos de 1000 habitantes, pues dos de cada tres registran un aumento de población gracias al aporte migratorio. En concreto, el crecimiento de la población de nacionalidad extranjera, en el periodo considerado, representa un 62% del incremento neto de población. Además, y como factor importante a considerar, la población extranjera aumenta en casi todos los municipios, producto de la alta diversidad de nacionalidades presentes, y hace que la despoblación se restrinja a un pequeño grupo de municipios, que sin su presencia se ampliaría a prácticamente la mitad de los municipios considerados. De todas formas, en las zonas más regresivas la inmigración internacional únicamente atenúa la negativa inercia preexistente, pero no la contrarresta.

Si la inmigración internacional supone el inicio de una nueva fase de recuperación, o es una inflexión pasajera, deberá responderse con el paso del tiempo, sobre todo si consideramos que, en bastantes municipios, es aún la dinámica tanto natural como migratoria de los españoles la que domina –tanto en sentido negativo (municipios del tipo 1) como positivo (tipos 4 y 5)– en la evolución final de la población, de manera en gran parte independiente de la llegada de flujos de extranjeros. Además, la actual crisis económica supone un freno importante a la llegada de extranjeros, y provoca al mismo tiempo un crecimiento de las salidas de éstos de España. Si esto afectará en mayor medida a los municipios rurales, o al contrario, si la crisis alimentará cambios en la distribución territorial de la población extranjera, incrementándose su número en las áreas donde actualmente tienen menor presencia, está aún por conocer. De la misma manera, cabe plantearse si el crecimiento inicial de la población extranjera ha sido debido únicamente a las oportunidades laborales que ofrecen estos municipios, con la agricultura como puerta de entrada a la actividad económica en España, y si una mayor estabilidad –que permitiría el acceso a la residencia legal de los indocumentados o a la residencia permanente de quienes la tienen de carácter temporal–, podría dar lugar en el futuro a cambios de residencia que causen una reco-

locación de dichos colectivos, con la consiguiente emigración hacia otras zonas más urbanas, aunque la crisis, de nuevo, haga difícil predecir el sentido de los futuros flujos migratorios internos.

Se observa, pues, que los flujos migratorios han actuado como elemento de reconfiguración territorial en las áreas poco pobladas de Cataluña, aunque no de una única manera sino dibujando diferentes patrones territoriales. Así, el impacto de la inmigración internacional ha sido muy marcado en las categorías que hemos definido como 3 y 4, pero mucho menor en los tipos 1 y 2 –que, recordemos, suponen la mitad de los municipios y el 37% la población (el 44% en 1996)– donde su debilidad no ha conseguido revertir la tendencia hacia el envejecimiento y el estancamiento demográfico, así como en la categoría 5, donde es sobre todo la inmigración de población de nacionalidad española la que marca su dinámica demográfica.

Aunque limitado por el alcance de los datos disponibles, el análisis de la construcción de viviendas y la evolución de sus tipologías (principales, secundarias y vacías) ha reforzado y ayudado a explicar los patrones espaciales dibujados por las tendencias demográficas. La llegada de flujos migratorios de nacionalidad española a los municipios más dinámicos ha inducido a la creación de un gran número de viviendas principales, en parte por construcción de vivienda nueva, en parte por la conversión de antiguas viviendas clasificadas como secundarias o vacías, en un contexto de fuerte impulso de la suburbanización y también debido a la atracción que suponen zonas pintorescas como la Costa Brava, el Baix Ebre y, sobre todo, el Pirineo, que se están convirtiendo en zonas turístico-residenciales. Esta relación entre crecimiento de la población y de las viviendas, muy marcadamente positiva entre los españoles por el predominio de migraciones familiares que implican hogares de mayor tamaño, podría verse frenada como consecuencia de la crisis inmobiliaria, restringiendo procesos de suburbanización.

También los municipios de la Cataluña más interior están ganando residencias secundarias, aunque su población está estancada –y probablemente disminuyendo, si tenemos en cuenta el problema de los empadronamientos “atípicos”–, por lo que se trata de zonas poco dinámicas cuya población sólo se incrementa probablemente durante los fines de semana y en períodos de vacaciones. Finalmente, en los municipios más regresivos, aunque mantienen teóricamente el número de viviendas clasificadas como principales, en realidad pierden mucha población española, y muchas de sus viviendas secundarias pasan a ser catalogadas como vacías. Estos 56 serían los municipios con mayor riesgo de despoblación y abandono, no consiguiendo revertir una tendencia regresiva secular.

Respondiendo a la última pregunta que guiaba este trabajo, las migraciones, tanto de españoles como de extranjeros, han acentuado las dinámicas segregadoras del espacio rural catalán, generando la aparición de un "rural dinámico" y un "rural regresivo", el primero situado en las inmediaciones de las áreas más urbanizadas, sujetos a procesos de suburbanización y periurbanización, pero también en las zonas turísticas y residenciales del Empordà, Pirineo y Baix Ebre, y el segundo abarcando lo que sería el resto de los municipios rurales estudiados, en las zonas más periféricas y peor comunicadas.

## Agradecimientos

Esta investigación es un resultado de los siguientes proyectos I+D: "Estrategias residenciales y modelos urbanos en la RMB" (CSO2010-22117-C02-02), dirigido por la Dra. Anna Alabart; y "La dinámica demográfica en España a través de los censos del siglo XX. Análisis histórico y territorial" (CSO2008-06217), dirigido por el Dr. Fernando Gil; Todos ellos están financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación a través del Plan Nacional de I+D+i 2008-2011. Los doctores Jordi Bayona y Fernando Gil Alonso son actualmente investigadores del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona, en el marco de los programas Juan de la Cierva y Ramón y Cajal, respectivamente, del Ministerio de Ciencia e Innovación, cofinanciados por el Fondo Social Europeo. Ambos son además miembros del grupo de investigación consolidado *Población, Territorio y Ciudadanía*, reconocido por la Generalitat de Catalunya (2009SGR01086) y dirigido por la Dra. Isabel Pujadas. Versiones preliminares de este trabajo se presentaron en el *IX Congreso de la ADEH (Asociación de Demografía Histórica)*, en Ponta Delgada (Portugal), en junio de 2010, y en el *Primer encuentro sobre despoblación y reestructuración rural* celebrado en Teruel en noviembre de 2010. Los autores agradecen los comentarios realizados por los asistentes a dichos eventos, así como los de los dos evaluadores y los miembros del comité editorial de la revista *Ager*, que han ayudado a mejorar el texto original.

## Bibliografía

- Ajenjo, M. y Sabater, A. (2006): "The long-term absent residents in Catalonia. Who are they? What are they common characteristics?", *Papers de Demografia*, 304.
- Aldrey, J.A. (2002): "Procesos de urbanización en el medio rural: las periferias urbanas en Galicia", en *Los procesos de urbanización en el medio rural. Actas del XI Coloquio de Geografía Rural*, Santander, 2002, pp. 267-276.
- Bayona, J. (2007): "La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada?", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona, Universitat de Barcelona, vol XI, (235). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-235.htm>>
- Bayona, J. y Gil-Alonso, F. (2010): "Migraciones de españoles y extranjeros en las áreas rurales catalanas (1996-2006): ¿Fin de la despoblación o nuevo modelo territorial?", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 53, pp. 219-237.
- Bayona, J. y Gil-Alonso, F. (2008): "El papel de la inmigración extranjera en la expansión de las áreas urbanas. El caso de Barcelona (1998-2007)", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, vol. XII, núm. 270 (132). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-132.htm>> [ISSN: 1138-9788].
- Camarero, L. A. (1993): *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Capel, H. (1975): "La definición de lo urbano", *Estudios Geográficos*, 138-139, pp. 265-301.
- Collantes, F.; Pinilla, V.; Sáez, L.A. y Silvestre, J. (2010): El impacto demográfico de la inmigración en la España rural despoblada. Real Instituto Elcano, Documento de Trabajo 30/2010.
- Charalambos, K. (2008): "Survival and expansion. Migrants in Greek rural areas", *Population, Space and Place*, 14, pp. 511-524.
- Domingo, A. y Bayona, J. (2007): "Movilidad, vivienda y distribución territorial de la población marroquí en Cataluña", *Estudios Geográficos*, LXVIII, 263, pp. 465-496.
- Domingo, A. y Gil-Alonso, F. (2007): "Immigration and Changing Labour Force Structure in the Southern European Union", *Population (English edition)*, 62 (4), pp. 709-727.
- Domingo, A., Clapés, J., Prats, M., (1995): *Condicions de vida de la població d'origen africà i llatinoamericà a la Regió Metropolitana de Barcelona. Una aproximació qualitativa*. Barcelona, Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona y Diputació de Barcelona.
- Dominguez Mujica, J. (2006): "La inmigración extranjera en Canarias en el cambio de siglo", *Estudios Geográficos*, vol. 67 (261), p. 471-494



- Fonseca, M.L. (2008): "New waves of immigration to small towns and rural areas in Portugal", *Population, Space and Place*, 14, pp. 525-535.
- García Coll, A. y Sánchez Aguilera, D. (2005): "La población rural en Cataluña: entre el declive y la revitalización", *Cuadernos Geográficos*, 36 (1), pp. 387-407.
- García Pascual, F. y Larrull, A. (1998): "Los cambios recientes en la evolución demográfica de las áreas rurales catalanas: de la crisis al crecimiento", *Agricultura y Sociedad*, 86, pp. 33-68.
- García Sanz, B. (2006): "Inmigración extranjera y ruralidad", *Circunstancia*, 10, Inst. Univ. Ortega y Gasset, pp. 1-18.
- Gil-Alonso, F. (2008): "Una población en transformación: el impacto de la inmigración extranjera en las estructuras demográficas de la provincia de Barcelona (2000-2005)", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 66, pp. 151-172.
- Gil-Alonso, F. (2010): "Análisis de dos propuestas metodológicas para estimar las salidas de extranjeros de España: las bajas por caducidad padronales y la renovación de las tarjetas de residencia temporales", *Estadística Española*, 52 (174), pp. 277-309.
- Gozálvez, V. y López Trigal, L. (1999): "Jornaleros extranjeros en el campo español", *Ería*, 49, pp. 213-230.
- Gualda, E. y Ruiz, M. (2004): "Migración femenina de Europa del Este y mercado de trabajo agrícola en la provincia de Huelva, España", *Migraciones Internacionales* 2(4), pp. 36-65.
- Guirado, C. (2007): *Del despoblament a la revitalització demogràfica: canvis en el comportament de la població al Pirineu català (1860-2006). El cas de l'Urgellet i el Baridà (Alt Urgell-Cerdanya)*. Trabajo de investigación del doctorado en Geografía, UAB.
- Hoggart, K. y Mendoza, C. (1999): "African immigrant workers in Spanish agriculture", *Sociologia Ruralis*, 39, pp. 538-562.
- Kandel, W. y Cromartie, J., (2004): *New Patterns of Hispanic Settlement in Rural America*. Washington, DC: United States Department of Agriculture Economic Research Service.
- Kasimis, C. y Papadopoulos, A.G. (2005): "The multifunctional role of migrants in the Greek countryside: implications for the rural economy and society", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31, pp. 99-127.
- King, R. (2002): "Tracking immigration into Italy: ten years of the Immigrazione Dossier Statistico", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 28, pp. 173-180.
- King R. (2000): "Southern Europe in the changing global map of migration", en R. King; G. Lazaridis y C. Tsardanidis (eds.), *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*, Macmillan, Basingstoke, pp. 1-26.
- Lardiés, R. (2005): "Aproximación a las migraciones de retorno en Aragón", *Cuadernos Geográficos*, nº 36, pp. 333-347.
- Lazaridis, G. y Psimmenos, I. (2000): "Migrant flows from Albania to Greece: economic, social and spatial exclusion", en R. King; G. Lazaridis y C. Tsardanidis (eds.), *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*, Macmillan, Basingstoke; pp. 170-185.

- López Colás, J. y Módenes, J.A. (2005): "Segona residència i multiresidència a Catalunya. Una aproximación demogràfica", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 46, pp. 41-62.
- Módenes, J.A. (2009): "La tenencia de la vivienda de la población rural española: Un (sub) sistema residencial en transformación", en L. López Trigal, A. Abellán y D. Godenau (coord.), *Envejecimiento, despoblación y territorio. Un análisis sobre la población española*, León, Universidad de León, Área de Publicaciones, pp. 239-252.
- Módenes, J.A. y López Colás, J. (2007): "Second Homes and Compact Cities in Spain: Two Elements of the Same System?", *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, vol. 98, n. 3, pp. 325-335.
- Morén, R. (2005): *Lugar, identidad territorial e inmigración extranjera en áreas rurales y pequeñas ciudades de España. Un estudio cualitativo exploratorio*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MTAS).
- Morén, R., Solana, M. (2004) "Foreign immigration in Spanish rural areas and small towns: current situation and perspectives", *Finisterra. Revista Portuguesa de Geografia* XXXIX (77), 21-38.
- Pozo, E. y García Palomares, J.C. (2009): "La revitalización demográfica de las comarcas rurales madrileñas", en L. López Trigal; A. Abellán, y D. Godenau (coord.), *Envejecimiento, despoblación y territorio. Un análisis sobre la población española*, León, Universidad de León, Área de Publicaciones, pp. 275-287.
- Pujadas, I., Coll, M y Prats, P. (2009): "Migrar de la ciudad: La elección residencial en la Región Metropolitana de Barcelona", en J.J Pons; C. Montoro; D. López y M<sup>a</sup>C. Barcenilla (ed.), *Territorio y movilidad interna de la población en España*, Pamplona: EUNSA, pp. 137-147.
- Pujadas, I., García, A., López, C. y Navarro, M. (2003): "La immigració estrangera a les Terres de l'Ebre: canvis recents i reptes de futur", *Perspectives Territorials*, nº 4.
- Pumares, P. (2003): "La inmigración en España: perspectivas desde el territorio", en G. Aubarell (dir.), *Perspectivas de la inmigración en España. Una aproximación desde el territorio*. Barcelona, Icaria-Antrazyt, p. 177-204.
- Pumares, P. (2005): "Distribución territorial y movilidad interprovincial de la población marroquí en España", en L. Di Comite; V. Rodríguez; S. Girone (eds), *Quaderni 32. Sviluppo demografico e mobilità territoriale delle popolazioni nell'area del Mediterraneo: Italia e Spagna, due paesi a confronto*. Bari, Caccuci Editore, pp. 203-30
- Pumares, P.; García-Coll, A. y Asensio, Á. (2006): *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*. MTAS, Documentos del OPI, n. 10.
- Recaño, J. (2004): "Migraciones internas y distribución espacial de la población española", en J. Leal (coord.), *Informe sobre la situación demográfica en España*. Fundación Abril Martorell, pp. 187-230.
- Ribas-Mateos, N. (2004): "How can we understand Immigration in Southern Europe?", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30 (6), pp. 1045-1063.
- Rivera, M.J., (2009): "La neorruralidad y sus significados. El caso de Navarra", *Revista Internacional de Sociología*, 67, pp. 413-433.

- Rogaly, B. (2008): "Intensification of workplace regimes in British horticulture: The role of migrant workers", *Population, Space and Place*, 14, pp. 497-510.
- Roquer, S. y Blay, J. (2008): "Del éxodo rural a la inmigración extranjera: el papel de la población extranjera en la recuperación demográfica de las zonas rurales españolas (1996-2006)", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XII, núm. 270 (129).
- Sabater, A. y Ajenjo, M. (2005): "Una aproximació als empadronaments atípics a Catalunya: còmput i distribució territorial d'un fenomen generalitzat", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 46, pp. 63-79.
- Sánchez García, M<sup>o</sup>C. (2002): "Los procesos de urbanización en el espacio rural de la provincia de Toledo", *Los procesos de urbanización en el medio rural. Actas del XI Coloquio de Geografía Rural*, Santander, 2002, pp. 435-443.
- Sáncho Comins, J., Reinoso, D. y Jiménez, F.J. (2007-2008): "Viviendas de ocupación temporal en la Sierra Norte de Guadalajara: De su anterior función residencial-agraria a la actual recreativo-turística", *Serie Geográfica*, nº 14, pp. 179 - 192.
- Salvà, P. A. (2002): "Tourist Development and Foreign Immigration in balearic Islands", *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol. 18, núm. 1, pp. 87-101.
- Solana, M. (2005): "¿La constitución de una nueva ruralidad? Migración y cambio sociodemográfico en áreas rurales de Gerona: el caso del "Empordanet", *Documentos de Trabajo*, 2005-2, Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales, 119 pp.
- Soriano, J.M y Tulla, A.F. (2002): "El repoblament del Pirineu català: desig o realitat?", *Mètode: Revista de difusió de la investigació de la Universitat de València*, 36, pp. 65-70.
- Tort, J. (2002): "Algunas notas sobre la urbanización contemporánea del medio rural en Cataluña", *Los procesos de urbanización en el medio rural. Actas del XI Coloquio de Geografía Rural*, Santander, 2002, pp. 479-487.
- Zúñiga, V. y Hernández-León, R., (2005): *New Destinations: Mexican Immigration in the United States*. New York, Russell Sage Foundation.

